

Convertíos y creed la Buena Noticia

Durante el *Tiempo Ordinario*, este año la Iglesia nos propone la lectura continua del Evangelio de san Marcos, en la que **vamos a ir escuchando, domingo tras domingo, la predicación de Jesús**. Y, para preparar bien tu corazón, de manera que sea *tierra buena* capaz de acoger la semilla de la Palabra, es necesario vivir algunas *actitudes* que son *fundamentales*.

Por ello, el domingo pasado la Palabra de Dios nos recordaba que **Jesucristo** no es un personaje más de la historia de la humanidad, sino que **Él es el verdadero Dios** que ha venido a salvarnos: el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y, por tanto, **te invitaba a escuchar con atención la Palabra de Dios** y a vivir no con el estilo de vida del mundo, sino con el de Cristo.

Hoy, la Palabra de Dios nos habla de **algunas actitudes necesarias** para poder acoger con provecho la predicación de Jesús: la **conversión**, el **seguimiento de Cristo**, y el descubrir **que nuestra meta es la vida eterna**.

Tener *espíritu de conversión* significa creer que **Jesucristo es el único Maestro y el único Señor**. Significa vivir cada día con el deseo y la ilusión de ser mejores, de crecer, de madurar, de cambiar aquellas actitudes de nuestra vida que no son conformes a la voluntad de Dios.

Tener *espíritu de conversión* significa no seguir sin más los deseos de tu corazón, herido por el pecado original, ni seguir las modas, ni el estilo de

vida del mundo, sino fijarnos únicamente en Jesucristo. Significa **pedirle cada día al Señor que te de un corazón nuevo**, cada vez más semejante al suyo.

Convertirse es aceptar enteramente la voluntad de Dios, confiar en Él no buscando las seguridades humanas.

La conversión lleva al seguimiento total del Señor. **Seguir a Jesucristo** significa darte cuenta de que tener fe no es solamente tener cuatro ideas en la cabeza. **Tener fe es estar enamorado de Jesucristo**, es vivir una vida de amistad y de unión con Él. Es seguir sus pasos, **recorrer el camino que Él nos ha marcado**. Es no conformarse con un cumplimiento pasivo de los mandamientos, sino **tratar de vivir cada día más unidos a Él, más llenos de Él**.

Descubrir que la meta es la vida eterna, es relativizar las cosas de este mundo, y tratar de poner tu corazón en Dios, y vivir siempre desde Dios. Es descubrir que el “negocio” más importante que tienes es la salvación, y que, **ante Dios lo único que va a contar es tu fidelidad** a su enseñanza, a su estilo de vida, **y el ser rico en obras de misericordia**.

El que, en medio de su debilidad – y por eso lo vive todo con humildad y agradecimiento– **tiene estas actitudes**, tiene la tierra de su corazón preparada para recibir la semilla de la predicación de Jesús, **tiene el corazón bien dispuesto para acoger la Palabra y dar fruto abundante en su vida**

de cada día.

¿Cómo está tu corazón? ¿Estás

preparado para seguir a Jesús? **El Señor te llama, ¿te atreves a seguirle?**

Para ayudarte a rezar

Reza para que surjan vocaciones sacerdotales y religiosas. Medita y revisa tu vida tratando de descubrir cómo está tu corazón respecto a la conversión.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Jonás 3, 1-5. 10. **Los ninivitas se convirtieron de su mala vida.**

Esta lectura destaca por sus contrastes. **Jonás**, portavoz de Dios entre el pueblo santo y elegido; **Nínive**, una ciudad inmensa, mundana y frívola, prototipo de las naciones paganas “perdidas”. Por eso Jonás se ha resistido a predicar allí y Dios tiene que llevarle a la fuerza. Mientras Israel se ha rebelado siempre, a pesar de los avisos incesantes, **Nínive**, ante una sola predicación de un profeta indigno, **cree en Dios, hace penitencia y alcanza el perdón de Dios**. El contraste subraya la gravedad de la incredulidad judía, y sobre todo, la **universalidad de la salvación**. Dios destina su salvación a todas las naciones y razas. Pues se complace en la conversión del pecador.

Salmo 24, 4-9. **Señor, instrúyeme en tus sendas.**

La conversión es siempre posible: los ninivitas eran pecadores, pero escucharon la voz de Dios. Este salmo nos invita a pedir a Dios que nos enseñe sus caminos, nos instruya en sus sendas y así nos convirtamos de nuestra vida mala y de las injusticias cometidas.

2ª lectura: 1 Corintios 7, 29-31. **La apariencia de este mundo se termina.**

San Pablo nos habla de la condición de la vida cristiana a la luz de la segunda venida de Cristo. **La preocupación fundamental es alcanzar la vida eterna**, lo que impone un uso de las cosas de este mundo, libre de todo apego excesivo o desordenado.

Evangelio: Marcos 1, 14-20. **Convertíos y creed la Buena Noticia.**

Jesús nos invita a la conversión y a la fe. La esencia de la conversión no es sólo apartarse del mal, sino aceptar enteramente la voluntad de Dios, confiar en él, renunciando a toda ayuda humana y terrena, esperando, como niños, todo de él. **Y la conversión llevada a sus últimas consecuencias termina en el seguimiento total del Señor**, es decir: renuncia a todo, a las ocupaciones habituales, para estar dispuesto a hacer la voluntad del Señor. La **Buena Noticia** es la llegada del Reino de Dios en la persona de Jesús.

Puedes leer *Hechos 2, 37-41* y *Hechos 3, 17-22*

Lunes 22 SAN VICENTE MÁRTIR	2 Sm 5, 1-7.10 Tú serás el pastor de mi pueblo. Sal 88, 20-26 Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán. Mc 3, 22-30 Satanás está perdido. Reza por los que rechazan a Cristo y a la Iglesia.
Martes 23 San ILDEFONSO	2 Sm 6, 12-15. 17-19. David y todo Israel iban subiendo el Arca del Señor entre aclamaciones. Sal 23, 7-10 ¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor. Mc 3, 31-35 El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

	Ora con el evangelio de hoy
Miércoles 24 San FRANCISCO DE SALES	2 Sm 7, 4-17 Suscitaré descendencia tuya después de ti y afirmaré su reino. Sal 88 Le mantendré eternamente mi favor. Mc 4, 1-20 Salió el sembrador a sembrar. ¿Qué clase de "tierra" hay en tu corazón?
Jueves 25 CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO	Hch 22, 3-16 El Dios de nuestros padres te ha elegido... para ser testigo ante todas las generaciones. Sal 116, 1.2 Id al mundo entero y proclamad el Evangelio. Mc 16, 15-18 Id la mundo entero y proclamad el Evangelio. ¿Qué debo hacer, Señor?
Viernes 26 Santos TIMO- TEO y TITO	2 Tim 1, 1-8 Evoco el recuerdo de tu fe sincera. Sal 95. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones. Mc 4, 26-34 Echa simiente, duerme, y la semilla va creciendo sin que él sepa cómo. Pídele a Dios que te aumente la fe
Sábado 27 Santa ÁNGELA DE MÉRICI	2 Sm 12,1-7a.10-17 He pecado contra el Señor. Sal 50, 12-17 Oh Dios, crea en mí un corazón puro. Mc 4, 35-40 ¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen! Reza y ayuda a los que tienen problemas
Domingo 28 4º del TIEMPO ORDINARIO	Dt 18, 15-20 Suscitaré un profeta y pondré mis palabras en su boca. Sal 94, 1-2.6-9 Ojalá escuchéis hoy su voz; no endurezcáis vuestros corazones. 1 Cor 7, 32-35 El célibe se preocupa de los asuntos del Señor. Mc 1, 21-28 Les enseñaba con autoridad. Reza por tu familia y por la parroquia

Testigos del Señor: Beato Miguel Kozal

Michael Kozal nació en 1893 en un pequeño pueblo llamado Nowy Folwark, Poznan en Polonia. Creció y fue educado en una familia numerosa que era pobre pero muy religiosa. Fue un alumno ejemplar en la escuela elemental, demostrando una afición innata para todo aquello que era sagrado. En 1905 entró al gimnasio Krotoszyn al que asistió nueve años, siendo siempre el primero de la clase. En este período conoció la organización católica clandestina denominada "Asociación Tomás Zen", misma que se oponía a la política de "alemanización" de la educación en las escuelas y de la que en los últimos años de estudió llegó a ser su presidente.

Después de su graduación en 1914, Michael ingresó al seminario Leonium de Poznan, sus estudios fueron afectado por el estallido de la Primera Guerra Mundial, por lo que los terminó en Gniezno, siendo ordenado presbítero en 1918.

En los años siguientes tuvo varias asignaciones pastorales en algunos pueblos, siendo muy reconocido por el celo y dedicación con que efectuaba su labor, todo mientras completaba sus estudios teológicos con excelentes resultados.

El Cardenal Dalbor arzobispo de Gniezno, en 1922 lo nombró prefecto de la escuela católica femenina de humanidades

de Bydgoszcz, y en 1927 nombró el director espiritual del Seminario Mayor de Gniezno. Su obra sacerdotal y su guía espiritual, tuvo tanto éxito que en 1929 fue nombrado rector del seminario, a pesar del hecho que entre todos los maestros él era el único que no tenía un título académico. Habían transcurrido casi diez años, marcados por una dirección prudente y ejemplar a los estudiantes, cuando el 12 de junio de 1939 el Papa Pío XII lo nombró obispo auxiliar de Wloclawek.

Unos días después, el 1 de septiembre, las tropas nazis invadieron Polonia y estalló la Segunda Guerra Mundial, que tantos horrores y devastación trajo al mundo entero. El Obispo Kozal se volvió un punto de referencia y de esperanza para las asustadas personas de Wloclawek, y pese a la insistente invitación de las autoridades a que se marchase, él decidió permanecer junto a los feligreses y administrar la diócesis, dado que el 6 de septiembre Monseñor Radonski, obispo titular, abandonó la ciudad. Su servicio pastoral duró apenas 22 meses; los alemanes entraron en la ciudad el 14 de septiembre, e inmediatamente iniciaron un sistemático desmantelamiento de la actividad eclesial, las publicaciones católicas fueron suprimidas, se confiscaron edificios que pertenecían a iglesias e instituciones religiosas, y se arrestó al clero.

Enfrentando al terror nazi, el obispo Kozal presentó a las autoridades invasoras una vigorosa protesta por el abuso contra la Iglesia. Esto trajo como consecuencia una orden para presentarse ante la Gestapo. En esta reunión le indicaron, entre otras cosas, que sus homilias debían ser en alemán, y dado que él no estuvo de acuerdo se ordenó su arresto. El 7 de noviembre de 1939, fue arrestado junto a otros sacerdotes, y llevado a la cárcel de la ciudad donde fue torturado y aislado. El 16

de enero de 1940, junto a otros sacerdotes y seminaristas del instituto Salesiano, fue transferido a Lad bajo arresto domiciliario, donde él podrá secretamente contactar con la diócesis y podrá reorganizar el seminario.

Otros clérigos eran deportados a varios campos de concentración, pero Monseñor Miguel Kozal, junto con siete sacerdotes y un diácono, permanecía todavía en Lad, hasta que, pese a los esfuerzos de la Santa Sede por salvarlos, el 3 de abril de 1941, fueron llevados al campo de concentración de Inowroclaw.

El 25 de abril de 1941, ellos fueron transferidos al famoso campo de Dachau en la que el obispo Kozal recibió el número 24544; allí las torturas eran una constante periódica, especialmente para los sacerdotes católicos, además hubo una epidemia de tifus que cayó sobre gran parte de los deportados.

Mons. Kozal fue golpeado por la enfermedad en forma severa, 25 de enero de 1943, junto con un primo de su padre Ceslao Kozal, fue transferido a una cabaña llamada "Revier", al día siguiente fue visitado por un grupo de doctores, que le aplicaron una inyección en el brazo y a los pocos minutos Mons. Kozal expiró. El testimonio de su pariente sería crucial, ya que este alcanzó a oír que alguien del grupo de médicos decía: "Así será más fácil el camino a la eternidad". Se desconoce el veneno que le fue inyectado, su cuerpo fue incinerado en el crematorio de Dachau el 30 de enero de 1943.

En la catedral de Wloclawek fue colocada en 1954 una lápida monumental que conmemora el martirio de Obispo Miguel Kozal y otros 220 sacerdotes de la diócesis que se murieron en Dachau. Fue beatificado el 14 junio de 1987 por el Papa Juan Pablo II.